

Lunes 27 de Febrero de 2017

*Vende lo que tienes, dalo a los pobres y sígueme*

**Si 17,20-28 Retorna al Altísimo, aléjate de la injusticia**

**Sal 31,1-2.5-7 Confesaré al Señor mi culpa**

**Mr 10,17-27 Vende lo que tienes y sígueme**

Jesús en el evangelio de hoy se encuentra con un joven inquieto que busca caminos y quiere dar un sentido más pleno a su vida. Sin embargo el diálogo que prometía mucho acaba en fracaso. Tampoco Jesús consigue todo lo que quiere en su predicación, porque respeta con delicadeza la libertad de las personas. Jesús había puesto su cariño en este joven y éste se convierte en símbolo del pueblo elegido de Dios que, llegado el momento, no quiso aceptar el mensaje del Mesías. Esto nos tiene que servir de ánimo a nosotros cuando no tengamos resultados positivos en nuestra misión.

Jesús, no pide "cosas" sino la entrega absoluta. No se trata de tener o no tener, sino de "ser" y "seguir". Y es que a todos nos cuesta renunciar a lo que estamos apegados: riquezas, ideas, familia, proyectos, mentalidad...

Cuando estamos llenos de cosas no tenemos agilidad para avanzar por el camino. El atleta que quiere correr la carrera con una maleta a cuestas conseguirá pocas medallas. El ejemplo vivo lo tenemos en el mismo Jesús: "**el cual, siendo de condición divina se despojó de sí mismo, tomando la condición de siervo, y se humilló hasta la muerte y muerte de Cruz**". Era rico y se hizo pobre por nosotros.

El camino de las bienaventuranzas es para todo cristiano. Todos lo podemos seguir. No se trata de que no podamos tener nada propio, sino de no apegarnos a lo que poseemos. Señor, haznos libres, que relativicemos todo para conseguir el verdadero tesoro y los valores que valen la pena, los que nos ofrece Cristo.

Sábado 4 de Marzo de 2017

*Señor, enséñanos a caminar por tus caminos*

**Is 58,9b-14 Parte tu pan con el hambriento**

**Sal 85,1-6 Salva a tu siervo que confía en ti**

**Lc 5,27-32 No he venido a llamar a los justos sino a los pecadores**

Hoy Jesús se atreve a llamar como apóstol a un publicano. Mateo, recaudador de impuestos para los romanos, era una persona mal vista y un pecador. Sin embargo ante la llamada de Jesús, no duda, lo deja todo, se levanta y sigue al Señor. Jesús le da un voto de confianza y Mateo lo va a aprovechar. No solo se va a convertir en apóstol sino también en anunciador de la Buena Noticia de Jesús por generaciones. Los fariseos murmuran: "**Come y bebe con publicanos y pecadores**". A lo que Jesús responde: "**no he venido a llamar a los justos sino a los pecadores a que se conviertan...**"

¿Cuál es nuestra actitud para los demás la de Jesús que cree en Mateo y le da una oportunidad o la de los fariseos que juzgan y condenan duramente a los demás, sin aceptarlos, perdonarlos, ni mezclarse con ellos? ¿Catalogamos a las personas entre buenas y malas según nuestras medidas?... ¿Damos un voto de confianza a los demás? ¿Ponemos buena cara a los que nos caen bien "los sanos", los simpáticos y mala a los que nos caen mal o nos crean problemas?

Qué bueno si los que nos conocen hoy pudieran decir de nosotros lo de Isaías: Reparadores de brechas, restauradores de casas en ruinas, es decir, estos sí que saben poner aceite en las heridas y quitar hierro en los momentos de tensión, apagar fuegos, interpretar bien, dirigir palabras amables y tender la mano a todo el que lo necesita, perdonar a los "culpables" y curar a los enfermos. No tienen miedo, como Jesús de sentarse a comer con publicanos y pecadores, porque todos tienen derecho a la salvación.

Miércoles 1 de Marzo de 2017 (Miércoles de Ceniza)

*No desaprovechemos la mano tendida de Dios hacia la reconciliación*

**Jl 2,12-18 Rasgad los corazones, no las vestiduras**

**Sal 50,3-6.12-14.17 Misericordia, Señor, hemos pecado**

**2 Co 5,20-6,2 Dejaos reconciliar con Dios; ahora es tiempo de gracia**

**Mt 6,1.3-4.6.16-18 Tu Padre, que ve en lo escondido, te recompensará**

Tanto la invitación del profeta Joel que hace al pueblo de Israel para que se conviertan del mal camino, como la del apóstol Pablo a la conversión que hace a los corintios, hoy son para cada uno de nosotros los cristianos.

Hoy, nuestro Dios, nos ofrece esta reconciliación a todos nosotros por medio de la muerte salvadora de su Hijo Jesús y quiere y desea que la aprovechemos. Si en algún momento hemos echado en saco roto la gracia de Dios, es el momento propicio para reconciliarnos y empezar una vida nueva. Jesús en el evangelio de hoy nos va a enseñar también cómo tiene que ser ese estilo de vida nueva: con oración, con limosna y ayuno. Una oración con Dios, que no se conforma con palabras y gestos exteriores sino que brota del corazón. Una caridad con el prójimo basada en un amor verdadero y desinteresado. Un ayuno que nos ayuda a orar, a entregarle al Señor todo.

A través del ayuno el Señor toca el corazón de otras personas y lo cambia. El ayuno tiene un gran poder y un gran valor. Nos hace capaces de un autocontrol de nosotros mismos, de renunciar a valores secundarios por los que de verdad valen la pena, a abrirnos más a Dios y a los demás y cerrarnos un poco más a nosotros mismos.

Hoy el gesto penitencial de la ceniza nos recuerda, por una parte, que somos polvo y al polvo volveremos. Y por otra, nos invita a aceptar el evangelio como norma de vida, auténticos y fieles seguidores de Jesús.

Jueves 2 de Marzo de 2017

*¿Quieres tener vida? El camino que vale la pena es el que Él siguió*

**Dt 30,15-20 Elige la vida y vivirás, el Señor tu Dios es tu vida**

**Sal 1,1-6 El Señor protege el camino de los justos**

**Lc 9,22-25 El que pierda su vida por mi causa, la salvará**

Moisés habla al pueblo diciéndoles que tendrán toda clase de bendiciones si son fieles a Dios, si no, solo les esperan desgracias. Seguir la voluntad de Dios es caminar hacia la vida. Dejarse arrastrar por las tentaciones y adorar a otros dioses les va a suponer caminar hacia la muerte.

El camino que Jesús va a seguir es el que nos propone hoy a nosotros: la Pascua, la muerte y la nueva vida de Jesús como camino que nos lleva a la salvación.

Cuaresma es tiempo de opciones. En el camino hacia la Pascua no podemos conformarnos con lo que ya somos y como vivimos. Precisamente hoy se nos invita a elegir entre el camino del bien o el de la dejadez, la marcha contracorriente o la cuesta abajo ¿por cuál nos decidimos?

Es verdad que el camino que nos propone Jesús no es precisamente fácil, pero es el que él siguió: la vida a través de la muerte. Es un camino muy exigente que incluye la subida a Jerusalén, la cruz y la negación de sí mismo. Es un camino que supone saber amar, perdonar, ofrecerse a los demás, incluso crucificar nuestra voluntad, caprichos y gustos.

Los que son de Cristo han crucificado la carne con sus pasiones y sus apetencias. Pero es el camino que vale la pena, el que siguió él. La Pascua está llena de alegría pero también está muy arriba: es una subida hasta la Cruz de Jerusalén. Pero todo lo que cuesta vale y cuanto más cuesta más vale. Todo amor supone renuncias por el amado. Y no hemos de tener miedo. Él ya lo realizó en plenitud y estará con nosotros hasta el final para realizarlo también en cada una de nuestras vidas.

Viernes 3 de Marzo de 2017

*Que el centro de nuestra fe sea el encuentro personal con Jesús*  
**Is 58,1-9a ¿Es ese el ayuno que deseo?**

**Sal 50,3-19 Ten piedad de mí oh Dios**

**Mt 9,14-15 Llegará un día en que se lleven al esposo y entonces ayunarán**

La preguntan los fariseos a Jesús: ***¿por qué tus discípulos no ayunan mientras los de Juan y los nuestros están ayunando?*** Jesús les contesta, ***pero cómo van a ayunar los amigos del esposo mientras el esposo está con ellos... llegará el día que se lleven al esposo y entonces ayunarán.*** El centro de nuestra fe es el encuentro personal con Jesús que está vivo y quiere tener un encuentro vivo y personal contigo y conmigo. Y solo cuando vivo ese encuentro personal con Jesús comprendo que estoy viviendo lo más importante de la fe, aquello que me va a salvar: el encuentro personal con Jesús. Ese encuentro que me hace amigo personal suyo, uno con Él, que insertándome en él me lleva con Él al cielo, me lleva con Él al Padre. Transforma mi vida y mi ser haciéndome hijo de Dios. Pero, todo nace de ese encuentro personal mío con Jesús.

Entonces Jesús les dice: si ahora están conmigo mis discípulos y me tienen a mí, el esposo, ahora, no es tiempo para ellos de ayunar. Porque el encuentro conmigo es el centro de todo lo que tienen que vivir ahora. Y tienen que alegrarse porque están conmigo ahora... Ya llegará el día que se lleven al esposo y entonces ayunarán.

El ayuno no es lo más importante es un medio que nos ayuda a vivir ese encuentro personal con Jesús y por eso debemos ayunar.

La santidad es un relación personal con Jesús en la que yo le permito a él que me cambie la vida, que me dé su corazón. En el que yo le abro mi corazón y dejo que su corazón viva en el mío. Y ya no vivo yo, sino que es Jesús el que vive en mí, el que ama en mí, en que mira a los demás en mí, el que ora en mí, el que habla en mí. Es con Jesús con quien estoy unida constantemente.

Martes 28 de Febrero de 2017

*Señor, quiero seguirte sin miedo, sabiendo de quién me he fiado*  
**Si 35,1-15 Cuando ofreces, pon buena cara**

**Sal 49,5-8.14.23 Escucha, pueblo mío, voy a hablarte**

**Mr 10,28-31 Recibiréis cien veces más y en la edad futura, vida eterna**

Ayer el joven rico se marchó triste, sin decidirse a seguir a Jesús. Hoy Pedro que sí que le ha seguido le recuerda ***“ya ves que nosotros lo hemos dejado todo y te hemos seguido”***. Y Mateo en su evangelio dice: ***“¿Qué recibiremos a cambio?”*** La respuesta de Jesús es esperanzadora y misteriosa a la vez: ***“recibirá en este tiempo cien veces más y en la edad futura la vida eterna”*** y Marcos añade: ***“con persecuciones”*** Jesús promete la vida eterna después. Y ya desde ahora una gran satisfacción. Pero lo que no asegura es el éxito, la felicidad y el aplauso de todos. Lo que sí promete es la Cruz y las persecuciones. Una Cruz que estaba incluida en su programa mesiánico y que en varias ocasiones les aseguró a los discípulos que les tocaría llevar. Y es que a la Pascua salvadora solo se llega por el Vía Crucis del Viernes Santo. El amor muchas veces supone sacrificio, pero vale la pena.

Pedro no había entendido ni madurado toda la intención de Jesús. ¿A caso pregunta una madre cuánto le van a pagar por su trabajo? ¿Pone un amigo precio a su favor? ¿Pasa Jesús factura por su entrega en la Cruz?

Los discípulos buscaban puestos de honor, recompensas humanas, soluciones económicas y políticas. Jesús y su Espíritu les irán ayudando a madurar su fe, hasta que después de la Pascua se entreguen también ellos de forma generosa y gratuita al servicio de Cristo Jesús y la comunidad hasta su muerte.

Que Jesús y su Espíritu nos guíen, enseñen y empujen hoy a nosotros a dar la vida por Cristo y los hermanos con generosidad y gratitud.

Domingo 5 de Marzo de 2017 (Primer domingo de Cuaresma)

*Aprendamos de Jesús a obedecer en todo la voluntad del Padre*

**Gn 2,7-9;3,1-7 El Señor Dios modeló al hombre de arcilla**

**Sal 50,3-6.12-14.17 Misericordia, Señor, hemos pecado**

**Rm 5,12-19 Por la obediencia de uno todos se convertirán en justos**

**Mt 4,1-11 Está escrito: No tentarás al Señor tu Dios**

No estamos en el mundo por casualidad. No existimos por capricho de la naturaleza. Venimos del mismo Dios que con sus propias manos nos ha modelado del polvo de la tierra y nos ha insuflado su Espíritu. Como el alfarero hace su mejor vasija nuestro Dios, ha hecho de cada uno de nosotros su mejor obra, somos la obra de Dios, hechura de sus manos, pensados desde toda la eternidad esto es motivo suficiente para dar gracias a Dios por habernos dado el ser y su vida.

Al principio todo fue bueno. La situación de Adán y Eva en el paraíso idílica. Pero llegó el pecado y todo cambió. Apenas pecaron se sintieron desnudos, empezaron a tener miedo de Dios y se escondieron. El pecado de Adán y Eva, el nuestro y el de cada uno a lo largo de toda la historia es el que transforma y rompe la armonía que Dios había previsto con cada uno de nosotros sus hijos.

Como dice Pablo donde abundo el pecado sobreabundo la gracia, de manera que no perdamos nunca la confianza. También en nuestra propia historia aunque exista el pecado, sobreabundará aún más la gracia y el amor de Dios. Por muchos fracasos que tengamos que contar, son muchos más los signos de que Dios nos ama.

Como Jesús venció las tentaciones en el desierto. Como las superó al final en la Cruz y a lo largo de toda su vida, también nosotros, con su gracia y su ayuda, podremos vencer las que nos encontramos en nuestro camino.

## *Pautas de oración*

**"No solo de pan vive el hombre..."**



**"Al Señor tu Dios adorarás  
y a él solo darás culto"**

***DIOCESIS DE ALCALA DE HENARES***